

EL ROL DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO PARA LOS DERECHOS HUMANOS EN AMÉRICA LATINA

Michelle Bachelet Jeria¹

Resumen

Michelle Bachelet, aborda diversos desafíos globales y regionales, con un enfoque en América Latina y el Caribe. Destaca la importancia de los derechos humanos para abordar crisis como la pandemia de COVID-19, la desigualdad socioeconómica, la discriminación racial y de género, y la emergencia migratoria en la región.

Menciona el trabajo de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACDH) en la región, que incluye la identificación de deficiencias en la protección de derechos y la formulación de recomendaciones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También destaca la importancia de abordar la desigualdad socioeconómica y la discriminación a través de la protección social y la lucha contra la corrupción.

Además, se menciona la peligrosa situación de los defensores de derechos humanos en la región y la necesidad de promover el espacio cívico y la participación pública para superar las crisis.

Estamos viviendo unos años que difícilmente olvidaremos. Justo cuando pensábamos que estábamos saliendo poco a poco de una pandemia sanitaria mundial, la guerra de Ucrania y sus consecuencias socioeconómicas a nivel global, han surgido nuevas crisis.

Una crisis mundial de alimentos, combustible y finanzas corre el riesgo de sumir a millones de personas en la inseguridad alimentaria y la pobreza. Las desigualdades entre los países y dentro de ellos siguen disparándose, amenazando la recuperación de la COVID-19, socavando el progreso en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y frenando la acción climática que se necesita urgentemente.

¹ Del 1 de septiembre de 2018 hasta el 2022 asumió el cargo de Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Fue elegida presidenta de Chile en dos ocasiones (2006-2010 y 2014-2018). Sirvió como ministra de Salud (2000-2002) así como la primera mujer de Chile y de América Latina en encabezar un ministerio de defensa (2002-2004).

Mientras surgen nuevos retos en la esfera digital, persisten los antiguos, como el racismo, la discriminación y la desigualdad de género, tanto en línea como fuera de ella. La polarización, tanto dentro de los países como entre ellos, sigue creciendo; la confianza en las instituciones sigue cayendo y el multilateralismo, tan necesario, está siendo cuestionado.

Son problemas complejos y variados, pero para todos ellos sin excepciones las respuestas eficaces y duraderas serán las que se basen en los derechos humanos. La promoción y protección de los derechos humanos es la razón de ser de la Oficina del ACDH en todo el mundo, incluso en América Latina y el Caribe.

En la región, hoy contamos con oficinas regionales en Chile y Panamá; oficinas de país en Colombia, Guatemala, México y Honduras; misiones técnicas en Bolivia, Venezuela, El Salvador y Perú, un componente de derechos humanos en la misión de paz de Haití, y asesores de derechos humanos en las oficinas de coordinadores residentes de las Naciones Unidas en la mayoría de los demás países.

El mandato permite identificar y evaluar las deficiencias en materia de protección de derechos en la región, y formular recomendaciones pertinentes para asistir a los Estados a alcanzar los ODS.

Sin embargo, las crisis globales como la COVID-19, la triple crisis planetaria del cambio climático, la polución y la pérdida de la biodiversidad también se han cruzado en nuestro camino.

Aunque muchos de los Estados de América Latina y el Caribe cuenten con marcos jurídicos e institucionales sólidos, consolidadas redes de sociedad civil y el mayor nivel de ratificaciones de tratados del mundo, son muchos sus desafíos en términos de derechos humanos.

En este artículo, me centraré en uno que considero central para abordar todos los demás y en cómo la Oficina del ACNUDH ha estado trabajando con las autoridades, la sociedad civil y el sector privado para abordarlas.

La región de América Latina y el Caribe presenta uno de los niveles de desigualdad socioeconómica más altos del mundo, con discriminación estructural y una fuerte debilidad de los sistemas de seguridad social y de salud. El impacto socioeconómico de la pandemia ha sido mayor en América Latina y el Caribe que en el resto del mundo².

En la región, la crisis en Ucrania ha significado una recuperación más lenta del crecimiento de los mercados laborales y una mayor presión inflacionaria en alimentos y energía. La conjunción de estos factores aumentará los niveles de pobreza e inseguridad alimentaria³. La inflación regional, que sigue la tendencia mundial, pasaría de 6,6% en 2021 a 8,1% en 2022. La

² ECLAC, Latin American Economic Outlook 2021: Working together for a better recovery.

³ ECLAC, impact of the war in Ukraine.

pobreza aumentaría de 29,8% en 2018 a 33,7% en 2022 y la pobreza extrema se incrementaría de 10,4% en 2018 a 14,9% este año. Esto implica que, en la región, 7,8 millones de personas estarán en riesgo de caer en inseguridad alimentaria, cifra que se sumaría a los 86,4 millones que actualmente se enfrentan a esta situación.

Como suele ocurrir, las crisis golpean con más fuerza a quienes ya se encuentran en situaciones más vulnerables. Entre ellos están, las personas indígenas, afrodescendientes y migrantes.

En toda la región, mi Oficina proporciona orientación sobre cómo combatir la discriminación y promover los derechos de las minorías y los pueblos indígenas incluso a través de la modificación de leyes y políticas públicas discriminatorias. Asimismo, ofrecemos asesoramiento técnico para investigar y prevenir las violaciones basadas en la discriminación.

También trabajamos en campañas de educación y sensibilización basadas en los derechos humanos. Es esencial la condena de mensajes que difunden ideas que incitan al racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, así como la protección de los derechos fundamentales en las redes sociales. En el Perú, por ejemplo, el análisis de las medidas de protección social que realizó la Oficina ACNUDH centró su apoyo en la situación de las personas afroperuanas, y de las mujeres en particular, destacando cómo sufren múltiples formas de discriminación que las excluyen sistemáticamente del sistema de protección social, de los servicios de salud y de las oportunidades de trabajo decente. Estos temas también fueron parte del enfoque de mi **última** visita oficial al Perú en julio 2022⁴.

Abordar las desigualdades, incluso mediante el fortalecimiento de la protección social, es una cuestión fundamental de derechos humanos. Durante la pandemia, varios países ampliaron la protección social a grupos en situación de vulnerabilidad. Por ejemplo, Perú amplió la cobertura de sus programas de asistencia social a las y los trabajadores informales, los autónomos y los que se emplean por cuenta propia. ACNUDH ha apoyado los esfuerzos de los países en este sentido, y está ayudando a los países a analizar sus presupuestos desde una perspectiva de derechos humanos.

Para el avance de una economía de derechos humanos y la consecución de los ODS es crucial igualmente abordar la lucha contra la corrupción, la reasignación de recursos y el replanteamiento de la fiscalidad y el papel del sector privado. En esto, destaco el rol de los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las empresas y los derechos humanos, un marco sólido para alinear la inversión privada con los derechos humanos y los

⁴ La Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, concluye su visita oficial al Perú (18-20 de julio) | OHCHR

objetivos de desarrollo sostenible. En colaboración con mi Oficina, los Principios Rectores han sido adoptados por parte de los gobiernos, las empresas, las instituciones de derechos humanos, la sociedad civil y las comunidades en muchos países de la región, incluso en el Perú.

La región de las Américas también está experimentando una nueva emergencia migratoria con un aumento histórico de migrantes de Centroamérica, Cuba, Haití, México y Venezuela, que se desplazan hacia el norte, incluido niños y niñas no acompañados. Mi Oficina presta asesoramiento técnico para asistir a los Estados y fortalecer sus capacidades para abordar estos desafíos, incluyendo en la elaboración de planes nacionales de aplicación del Pacto Mundial sobre Migración.

Conviene también señalar que América Latina y el Caribe es una de las regiones más peligrosas del mundo para las personas defensoras de derechos humanos, que siguen siendo amenazados, estigmatizados, detenidos arbitrariamente y procesados con una impunidad casi total. Las y los defensores del medio ambiente y de la tierra, los que pertenecen a pueblos indígenas o a comunidades tradicionales, los campesinos, las personas LGBTI y los afrodescendientes son los más amenazados.

Para hacer frente a la inquietante cuestión de la restricción del espacio cívico es fundamental promover el derecho de todas las personas a participar plenamente en los asuntos públicos, incluso y principalmente las más vulnerables. Sin esto, y sin la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión pública, no es posible recuperar la confianza de la población en los actores políticos. Y sin confianza no podemos aspirar a superar estas crisis.

Mi Oficina continuará trabajando en este sentido y en todas estas materias. Asimismo, seguiremos en otras áreas como el fortalecimiento de las instituciones civiles y del estado de derecho, la garantía de que medidas de seguridad sean plenamente conformes con el derecho internacional de los derechos humanos, el combate a la impunidad, el apoyo al diseño y la aplicación de procesos de justicia transicional inclusivos, adaptados al contexto y centrados en las víctimas.

Como vemos, los derechos humanos son múltiples, interdependientes e inseparables. A la luz del fin de mi mandato como Alta Comisionada para los Derechos Humanos, tengo plena confianza que la persona que me siga y los equipos en la región seguirán siempre dispuestos y comprometidos a continuar la labor para apoyar a América Latina y el Caribe en la promoción del respeto de todos estos derechos para todas las personas.

Referencias bibliográficas

- ECLAC, Latin American Economic Outlook 2021: Working together for a better recovery. https://www.oecd-ilibrary.org/development/latin-american-economic-outlook-2021_5fedabe5-en
- ECLAC, impact of the war in Ukraine. <https://www.cepal.org/en/publications/47913-repercussions-latin-america-and-caribbean-war-ukraine-how-should-region-face-new>
- OHCHR (20 de julio de 2022). La Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, concluye su visita oficial al Perú (18-20 de julio). <https://www.ohchr.org/es/statements/2022/07/un-high-commissioner-human-rights-michelle-bachelet-concludes-her-official-visit>